

LA UNIDAD DIDÁCTICA EN EL AULA.

¿Qué es la unidad didáctica? Se puede definir como la concreción de objetivos, contenidos, actividades, estrategias metodológicas y evaluación para realizar la enseñanza y aprendizaje de un conjunto de cuestiones estrechamente interrelacionadas desde un punto de vista formativo.

La unidad didáctica constituye el núcleo en torno al cual se establecen las estrategias organizativas y didácticas de la actuación docente en el aula. La totalidad de unidades previstas para un ciclo o curso forman la programación.

En este punto la unidad didáctica se aplicará al curso que le corresponda. Así mismo, se ubicará dentro del conjunto temático, pudiendo hacer referencia a si los alumnos/as ya han tenido un contacto previo o no. En cualquiera de los dos casos se explicará sucintamente el nivel con que los chicos se acercan al tema de la unidad.

En el caso de que se haya tenido un contacto previo, el profesor, aún a riesgo de engañarse, puede entender que los chicos deben estar familiarizados con ciertos conceptos, procedimientos y actitudes características de las asignaturas. Aunque todo saber es recurrente, debemos insistir en su ampliación y ver aspectos cada vez más complejos de las mismas realidades. Exactamente lo mismo cabe decir respecto a procedimientos y actitudes.

También puede mencionarse la situación de la unidad, indicando la unidad anterior y posterior, dentro del Área que corresponda.

ELEMENTOS DE LA UNIDAD DIDÁCTICA.

Los elementos que integran la unidad didáctica son: objetivos, contenidos, actividades, recursos didácticos y evaluación.

OBJETIVOS

Los objetivos constituyen las finalidades que se pretenden alcanzar mediante el desarrollo de la unidad. Responde a la pregunta ¿para qué enseñar?. Su formulación debe ser concreta, pues precisarán las metas que el alumnado debe conseguir. Estos objetivos, específicos del área, son los que realmente se evalúan, ya que los objetivos generales tanto para ESO como para Bachillerato están formulados ampliamente en términos de capacidades resultando más difícil determinar su logro.

En este sentido hay que destacar la importancia de que el escalonamiento gradual desde los objetivos generales de la etapa hasta los de las unidades didácticas esté perfectamente realizado. La gradación de los objetivos parte en primer lugar desde los

generales de la etapa, en segundo lugar pasa por los generales del área y en tercer y último lugar termina en los objetivos de las unidades didácticas concretas.

CONTENIDOS

Los contenidos son el conjunto de cuestiones que se enseñan y se aprenden en cada unidad didáctica. Responde a la pregunta ¿qué enseñar?. Mediante ellos se deben alcanzar los objetivos propuestos. Se contemplan tres tipos de contenidos:

- Conceptuales: qué explicar, enseñar y aprender.
- Procedimentales: qué utilizar para conseguir lo anterior. Qué actividades.
- Actitudinales: actitudes que debe despertar entre los alumnos/as: valoración de otras ideas, mentalidades, costumbres, razas,...entre otros.

Este conjunto de contenidos debe recibir un tratamiento integrado dentro de cada unidad, aunque formalmente aparezcan por separado en la norma legal.

ACTIVIDADES

Las actividades son el conjunto de ejercicios y actuaciones de toda índole que deben llevar a cabo los alumnos/as con objeto de llegar a dominar los contenidos seleccionados y alcanzar los objetivos previstos. Responde a la pregunta ¿cómo aprenderán los alumnos y alumnas?. Los contenidos conceptuales se trabajarán mediante actividades tanto manipulativas como intelectuales. Los contenidos relativos a procedimientos y actitudes sólo pueden adquirirse actuando permanentemente de una misma manera, viviendo en consonancia con las actitudes que se quiere desarrollar y practicando las destrezas necesarias para ello.

Importante es disponer de un amplio y adecuado repertorio de actividades, adaptándose al ritmo y estilo de aprendizaje distinto de cada uno de los alumnos/as del aula.

Todo objetivo debe lograrse mediante el trabajo con determinados contenidos. Todo contenido se puede trabajar si se diseñan las actividades apropiadas para ello. En cuanto falle uno de los dos elementos, el objetivo previsto se quedará sin alcanzar.

METODOLOGÍA

Supone establecer las pautas a seguir para conseguir los objetivos. Responde a la pregunta ¿cómo enseñar?.

Según la etapa educativa, la edad del alumnado y las características del área, la metodología puede ser: globalizada, interdisciplinar, disciplinar, activa, expositiva, narrativa, participativa, inductiva, deductiva, analítica, sintética, etc. Hay que asegurarse que el camino marcado por la metodología conduce al fin deseado.

Con ello hay que motivar, atraer, interesar al alumnado. Mucho mejor mezclar distintas técnicas: expositiva con las de indagación (donde los alumnos/as participen activamente con trabajo personal, individual o en grupo). Se puede trabajar en clase y en casa, debiendo ser la complejidad de los ejercicios progresiva.

Por ejemplo, si entre los objetivos se señala que el alumnado sea participativo, creativo, solidario, respetuoso, el único medio de lograrlo es ofrecerle oportunidades de que participe, valore, se solidarice, respete. En caso contrario no se logrará el objetivo.

RECURSOS DIDÁCTICOS

Son los medios y materiales necesarios para desarrollar la actividad: láminas, medios audiovisuales, informática, juegos, libros,... Responde a la pregunta ¿con qué enseñar?

Material didáctico propio del Centro, del alumnado o del profesorado necesario para poder aplicar la unidad en el aula.

Importante y necesario preverlos con antelación. Deben adaptarse a la edad y madurez del alumnado y ser adecuados para el área o materia que se trabaja. La improvisación hace que no pueda desarrollarse la unidad del modo más oportuno.

EVALUACIÓN

Elemento clave para comprobar los resultados alcanzados o los objetivos conseguidos. Responde a la pregunta ¿Se consiguen los objetivos previstos? ¿cómo mejorar la enseñanza y el aprendizaje?.

Se calificará su trabajo todos los días en cuanto a su actitud, en las correcciones de los ejercicios, de los cuadernos, de los trabajos, de los trabajos voluntarios, individuales o en grupo. Al finalizar la unidad didáctica se pondrá una prueba escrita como corresponda, que versará sobre los conceptos que corresponda y sobre los procedimientos que se han trabajado.

Estas pruebas escritas tendrán un tiempo bien delimitado. No es conveniente contar solo esta prueba ya que lo único que esta nos dice es la capacidad de memorización del alumno/a, aunque se le olvide a la semana siguiente.

Por el contrario, el modelo de evaluación continua y formativa, es el más adecuado para la evaluación de procesos, ya que permite la mejora del aprendizaje al detectarse de forma inmediata los posibles problemas. De modo que hay que diseñar desde el principio de la unidad didáctica, las formas de evaluar, para ir recogiendo datos paulatinamente, detectar lo positivo y lo negativo, reforzarlo o corregirlo, y así, ajustar los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Al elaborar la unidad habrá que determinar las técnicas que se van a utilizar para recoger la información. También si se van a realizar trabajos escritos o pruebas, señalando los criterios de evaluación de los mismos. Si esto es así es importante que el alumno/a conozca que el examen no es lo único que se evalúa, así como la cuantía de su valor en la calificación.

Es importante incorporar procesos de "autoevaluación" y "coevaluación" entre los alumnos, especialmente a ciertas edades.

Los alumnos/as deben conocer nuestro sistema de calificación desde el principio.

DISTRIBUCIÓN TEMPORAL. SECUENCIACIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE ENSEÑANZA- APRENDIZAJE

Primero de nada se calcula lo que puede o debe durar la unidad completa. Se calculará el número de sesiones teniendo en cuenta el programa general de la materia para ese curso.

De manera que nosotros también y además de los contenidos, distribuimos actividades y días posibles de corrección.

Todas las sesiones, por lo tanto contarán con: contenidos, actividades y corrección de actividades y dudas.

Se pueden proponer actividades voluntarias y obligatorias que se realizarán fuera del horario en casa y que el profesor corregirá en clase o fuera de ella entregando en este caso ya corregido y puntuado el trabajo al alumno/a.

Muy importante que los alumnos lleven un cuaderno de clase y que éste se les revise sistemáticamente.